

Efraim Rubin secuestrado el día 24.8.1976 a los 48 años.

Fecha de Nacimiento: 13/07/1928

Nacionalidad argentina, documento N° 4.042.541 (también 2.517.163)

Documento CONADEP v [4541] 3827

Madre: Anita Rubin

Padre: León Rubin

Hija: Silvia Rubin

Hermana: Alba Rubin

Casado padre de dos hijos.

Breve descripción del caso: Ese mismo día almorzó en su casa y se fue al trabajo. Desde entonces no volvió a su casa ni se obtuvo ningún tipo de información. Después de 5 años la familia recibió información que su automóvil fue encontrado en las afueras de San Martín. Se supone que hubo relación entre su secuestro y el de Evangelina Emilia Carreira de Tezanos Pinto (a) "Moni", que era amiga de Daniel Hopen. Ella era hija de Ariel Carreira, quien era amigo de Efraim Rubin.

Un día antes del secuestro llamó a la casa el hermano de Evangelina Carreira y contestó Silvia Rubin. Aparentemente dijo que habían secuestrado a Evangelina. Ella fue secuestrada el día 17.8.1976, una semana antes que Efraim Rubin.

Estuvo detenida en la Superintendencia Federal. Aparentemente Efraim Rubin trató de averiguar qué había pasado con ella.

Una persona de servicios de inteligencia comunicó a la familia sobre la aparición del vehículo y que Efraim había muerto, y aconsejó no buscarlo.

Supuesto lugar de entierro:

No se sabe.

Testimonios del paradero de Efraim en la cárcel:

No hay

Expediente del Archivo del Estado de Israel - Ministerio del Exterior 7118/23

(extracto)

Pedido de ayuda de su esposa el día 18.6.1981.

Testimonio de la hija Silvia Rubin y de la hermana Alba Rubin en Buenos Aires el día 9.9.2001

Pinjas Avivi: Como ustedes saben estamos casi al final de la primera semana de escuchar testimonios, una semana muy difícil para nosotros, porque creo que cada uno de los que está en la mesa de alguna u otra manera tenían relación con la época, sabemos cuán difícil es para cada uno volver a hablar y escuchar de nuevo todo lo que pasó, pero pensamos que es importante para poder ir adelante con el asunto, importante para que nosotros podamos a través de la información que recibimos y el trabajo muy importante que hace hoy el gobierno de Argentina, vamos a llegar a alguna respuesta. En los últimos días hemos visto

en CONADEP que están digitalizando todo el material de una manera que va a permitir en un futuro próximo que no solamente tendrán en la mano lo que están en cada carpeta personal, sino que si alguien en alguna ocasión, en algún lugar de Argentina habló de la persona van a tener cruzada la información, hoy esto no existe todavía pero es un cambio muy importante. Lo que le pido que ustedes en sus palabras cuenten lo que pasó, antes y después del hecho y después haremos preguntas, por favor.

Silvia: Soy Silvia Rubin, Alba Rubin es mi tía, el desaparecido es mi papá Efraim Rubin. Mi papá desapareció el 24 de agosto del 76. En aquel entonces vivíamos mi mamá, mi papá, mi hermana y yo en Sarmiento 1549. Yo tenía 16 años y yo creo que éramos una familia normal que íbamos a la escuela a la mañana, íbamos al Beit Séfer a la tarde, yo estudiaba en el Normal N° 1, y a la tarde íbamos mi hermana y yo a estudiar hebreo a la AMIA. Mi papá se dedicaba a la compra y venta de propiedades. Era una persona alegre vigorosa, tenía muchos ideales, y recuerdo que ese día el 24 de agosto había venido como todo los mediodías a almorzar y le había dicho a mi mamá que la iba a pasar a buscar a la noche para ir a la casa de Lili, una prima nuestra. Y tenía puesta una campera nueva, porque había sido recientemente su cumpleaños, me acuerdo el color de la campera y de la polera, y nunca volvió. Mi mamá desde el primer momento hizo todos los pasos habidos y por haber, habeas corpus, yo tengo documentación de mes tras mes, que iba al Ministerio de Interior, y a juzgados. Cada uno por su lado, yo sé que mi tía y mi abuela iban recorriendo distintos lugares tratando de averiguar dónde estuvo. A mi mamá le habían dicho que se debería haber ido con otra mujer, se burlaban hasta de nosotras. Así estuvimos cuatro, cinco años, hasta que apareció el auto de mi papá en San Martín.

Pinjas: ¿Lo encontraron abandonado?

Silvia: Abandonado, pero teníamos un registro que apareció el auto, fuimos a buscarlo.

Pinjas: ¿Podría entenderse que durante cinco años estuvo abandonado o fue usado?

Silvia: No, lo encontramos antes de los cinco años, me tengo que fijar, a los cinco años creo que mi mamá le pagó por información a alguien que yo no recuerdo muy bien quién era. Tampoco sé quién era esa persona, lo único que sé que dijo es que “a su esposo lo mataron y no va a encontrar nunca nada de él, y no busque nada de él porque no lo va a encontrar”.

Pinjas: ¿Quién recibió el dinero? ¿Era un militar o no se sabe en absoluto quién era?

Silvia: Mi mamá iba a una modista en La Lucila, y esta señora la conectó con este hombre, yo no sé ni el nombre. Nunca le ví la cara a este señor, y eso fue lo máximo. Nos habían dicho que no tomemos ningún tipo de iniciativa en buscar cosas, al contrario nos infundieron el temor de hacer cosas, nos quedamos quietas. Le habían dicho a mi mamá que tenía dos hijas jóvenes, como que era una forma de que nos cuide a nosotras. Nunca supe por qué; lo único que creo es que mi papá tenía un amigo que se llamaba Carreira, un abogado, que él tenía una hija que sí militaba en la época de Perón, y esa muchacha la habían secuestrado, y mi papá le había prestado un departamento cuando esta chica estaba en problemas políticos. Mi papá y los amigos de mi papá creían que tenían como la obligación de ayudar a los hijos de los que eran amigos entre sí. Y lo único que yo pienso

que pudo haber sido, porque al poco tiempo no sé si la secuestraron o la mataron a esta mujer se que se llamaba Mónica Carreira, no supe nada de ella, a los pocos días lo secuestraron a él. A mi papá, le habían dicho que había peligro, estaba como muy alterado en esos días.

Pinjas: ¿Esperaba que quizás podía pasar algo?

Silvia: Yo creo que no tenía noción de la magnitud de estas cosas, creo que nadie tenía noción. Creo que justamente si hay algo que lo mató fue su ingenuidad y su inocencia, si hubiese percibido que esto hubiese sido tan grave, yo creo que él se habría ido.

Pinjas: ¿Algunos de los amigos o conocidos también desapareció en esa época?

Silvia: No.

Pinjas: Entendemos que la primera vez que trataron de sacarle dinero pasaron cinco años ¿Durante el período anterior no hubo intentos como esos?

Silvia: No, porque esta persona tampoco vino a pedirnos dinero, porque era una señora que nos hacía vestidos a nosotras, y esa señora dijo conozco a alguien que trabaja en una peluquería que me parece que tenía como una doble identidad, que trabajaba en una peluquería pero era un servicio encubierto, y esa es la persona que le dio la información.

Pinjas: ¿En algún momento llegaron a la embajada?

Alba: Yo a la embajada no me acuerdo, lo que sí me acuerdo que fui a la DAIA, y ahí nos dijeron que tenían muchos casos y ni siquiera quisieron escucharnos, ahí nos atendieron abajo con mi madre, y nos fuimos tal cual habíamos entrado. Y bueno después íbamos a la curia, íbamos a lo de Suárez Mason, íbamos al Ministerio del Interior todas las semanas, pero no se nos ocurrió venir a la embajada. Lo único que no les puedo decir qué hizo mi cuñada, porque cada uno hacía cosas por su lado y ella también ya falleció.

Silvia: Lo que tengo de mi mamá es lo que tengo escrito con su mano. La bobbe mandó una carta a Alfonsín.

Efraim: El único dato que tenemos es este señor de La Lucila que dio una información, lo que sería interesante tratar de descubrir, por qué justo este señor de La Lucila en qué zona actuaba, saber de esta manera quizás dónde estuvo secuestrado o en qué zona.

Silvia: Yo creo que fue cerca de mi casa, no sé por qué tengo esa impresión, porque nunca entraron a mi casa, nunca vinieron a mi escuela, nunca vinieron a buscar documentos

Efraim Zadoff: ¿No entraron a su oficina?

Silvia: En la calle, porque yo me acuerdo que mi hermana esa noche salía en camión al garaje a ver si estaba el auto y ya no estaba.

Efraim: Pero La Lucila es un lugar lejos.

Silvia: El auto se encontró creo que en San Martín, y el que hizo la declaración era alguien que estaba conectado con mi modista en La Lucila, que son dos hechos que no están conectados. Uno es donde apareció el auto y el otro es la persona, no coinciden en el tiempo tampoco, fueron dos hechos aislados.

Efraim: La pregunta es por lo siguiente; puede haber relación entre el área de actividad de este señor donde trabajaba, de lo que nosotros escuchamos hasta aquí, podemos llegar a la conclusión de que había una cierta relación entre el lugar donde una persona era detenida y el lugar donde era enterrada.

Pinjas: A pesar de que la pregunta que voy a hacer es muy difícil, la voy a preguntar: ¿En algún momento pensaron de que se trataba de un hecho penal, de alguien que quería robarle?

Silvia: No, nunca.

Pinjas: Mi pregunta se refiere a esto: Si es que el tema era penal, entonces habría lugar a que la policía encuentre algo, habría más posibilidades.

Silvia: Si fuera penal, tendría que él haber hecho algo.

Pinjas: No, al revés si era para robarle a él, para robarle el auto.

Silvia: No. Fue muy llamativo la consecuencia con el hecho anterior, que desapareció esta señora y llaman por teléfono a mi casa, y a las 48 horas. él desapareció.

Kaufman: ¿Sabes dónde desapareció Mónica Carreira? ¿De la casa?

Silvia: No sé. Yo tenía miedo, mi mamá iba a los lugares oficiales pero no nos metíamos en las casas a averiguar. Yo no podía decir en la escuela que mi papá había desaparecido.

Efraim: Estas recordando un llamado telefónico ¿quién era?

Silvia: Me parece que era el hijo, era la voz de alguien joven, un varón que preguntaba por mi papá. Mi papá no estaba en casa.

Alba: Justo unos días antes había muerto un tío nuestro que era muy importante en nuestra familia, especialmente para mi hermano.

Efraim: ¿Quién era?

Alba: Benjamin Kislansky que era medico. Había sido en ese momento secretario de Salud Pública de San Isidro, y el recuerdo que tengo es que había subido con todos los chicos y después cuando hablamos entre toda la familia, alguien dijo que estaba muy nervioso, como

que ya estaba enterado de ese llamado, pero realmente no sabemos. Y después alguien dijo que tiremos todos los libros.

Efraim: ¿Tiraron los libros después de que lo secuestraron?

Alba: Sí después del secuestro, los amigos de él.

Efraim: Volvamos a la llamada telefónica ¿Ustedes recuerdan qué es lo que se dijo en esa llamada?

Silvia: Yo creo que mis papás habían salido, que era de noche, porque me acuerdo mis padres no estaban. Yo creo que fue al día siguiente que mi papá no volvió. Pero no tengo certeza. Llamaron por teléfono después que mi papá desapareció avisando que a su madre algo le había pasado. No me acuerdo si a esta mujer la secuestraron o la mataron in situ o el chico estaba diciendo que desapareció, dijo que necesitaba hablar con mi papá.

Pinjas: Puede ser que precisamente esa llamada estableció el contacto entre la desaparecida y tu papá.

Silvia: Puede ser, nunca lo había pensado, yo creo que teníamos el teléfono intervenido

Pinjas: Puede ser que estaban escuchando la conversación y vieron que llamó alguien.

Pinjas: Puede ser que si pudieron conseguir información sobre esa muchacha que desapareció antes, podría conseguirse mayor información sobre la desaparición de tu papá, porque de alguna manera relacionaron ambos casos. Nosotros vamos a tratar de establecer esta relación. En alguna manera tengo la impresión que tendrían que haberlo llevado al mismo lugar, o por lo menos la misma fuerza es la que intervino.

Alba: El padre de ella era un abogado bastante conocido.

Efraim: ¿Al padre de ella no lo tocaron?

Silvia. Me parece que ya se había muerto.

Pinjas: Vamos a pedir a las autoridades esta información.

Muchas gracias.